

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1991

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1991. I.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición:* CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA '91.I

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1991

Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. - [Cádiz] : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1993.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-500-1993

I S B N 84-87826-60-1 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 64 p. - ISBN 84-87826-61-X.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 373 p. - ISBN 84-87826-62-8.

III: Excavaciones de Urgencia. - 560 p. - ISBN 84-87826-63-6.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1991 2. Andalucía-Restos arqueológicos I.

Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1991"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas

Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia

11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-500/93

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-60-1

I.S.B.N.: Tomo III. 84-87826-63-6.

INFORME ARQUEOLÓGICA DEL SONDEO REALIZADO EN CALLE AGUA N.º 16 (MÁLAGA)

M. INES FERNANDEZ GUIRADO

INTRODUCCION

La intervención arqueológica del solar situado en calle Agua n.º 16, de aproximadamente 270 m², responde a la normativa que sobre protección arqueológica está vigente en la ciudad de Málaga (Art. 105 del Plan General de Ordenación Urbana), realizándose los trabajos entre el 30 de enero y el 1 de marzo de 1991.

Este solar forma parte de la manzana definida por calle Agua al norte; calle de la Victoria al Oeste; calle Picacho al Sur y el cerro de Gibralfaro al Este. En terrenos conformados por gravas depositadas por el arroyo que transcurre, hoy canalizado, por calle Agua.

Pertenece al área ocupada por el cementerio islámico de Yabal Farūh que se extendía a la falda del cerro de Gibralfaro y a lo largo de la actual calle de la Victoria, suficientemente documentado a través de anteriores actuaciones¹. Su límite norte se encuentra en la calle Agua, cuyo estudio histórico ya realizamos en los otros sondeos arqueológicos².

Se inician los trabajos arqueológicos a la cota 21,20 m.s.n.m., efectuándose un rebaje mecánico hasta alcanzar el nivel del cementerio, que oscila entre 1,50 m. en el fondo del solar, y 1 m. hacia la fachada. En dicho rebaje retiramos restos de escombros acumulados en el derribo, saneamientos y cimentaciones de la vivienda demolida. Posteriormente se traza una zanja de 24,50 m. de longitud y 2,50 m. de ancha, dejando unos pasillos a ambos lados de 2,50 m. para margen de las medianerías.

Comenzamos la excavación a las cotas 19,70/20,20 m.s.n.m. hasta 18,39 m.s.n.m., sin alcanzar el terreno estéril, teniendo que interrumpir los trabajos por cumplirse el plazo de un mes previsto para la intervención, en un nivel arqueológico formado por tumbas de cubiertas de tejas, documentada sen otros solares como la primera ocupación del cementerio.

NIVELES ESTRATIGRAFICOS

En la limpieza del rebaje mecánico se aprecian los restos de una zanja de cimentación moderna que parte del vértice Sur del corte con dirección Norte, arrasando la ocupación del cementerio. Se recogen en este espacio huesos fragmentados y materiales cerámicos cristianos, revueltos por la alteración de los niveles. Así como un pozo negro de piedra por el sector norte. Ambos se mantienen en todos los niveles.

Distinguimos cinco niveles arqueológicos:

NIVEL I: Cota inicial 19,70/21,20 m.s.n.m., cota final 19,69 m.s.n.m. Formado por ladrillos fragmentados, lascas de pizarras desplazadas y restos óseos muy desgastados que evidencia el nivel de abandono y saqueo documentado desde la conquista castellana, observado ya en las anteriores intervenciones.

Los ladrillos y las lascas son elementos alterados de las tumbas, pertenecientes al tipo definido por nosotros como B: muretes de ladrillos con cubierta de lascas, encuadrables en los siglos XIII y XIV³.

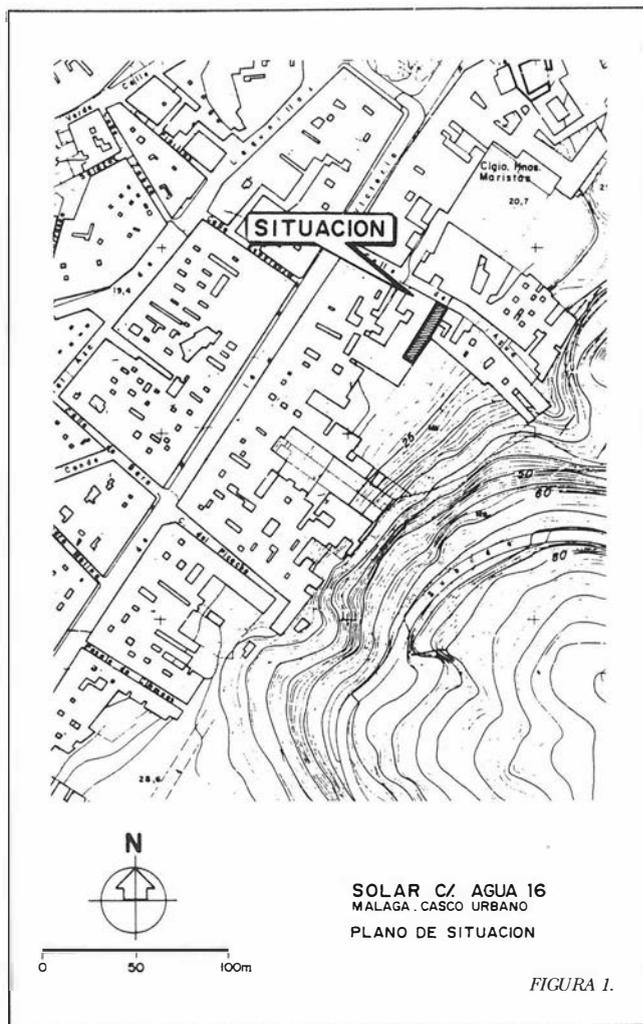


FIGURA 1.

Del tipo A, ladrillos vidriados, sólo hemos recogido un único fragmento aislado en el perfil Este (n.º 1 de la lámina), con morterete que conformaría parte del bastidor del enterramiento, vidriado en blanco con epigrafía en azul, perteneciente al último momento nazarí.

Los materiales cerámicos más abundantes son de los siglos XVIII y XIX: anafres, bacines, platos decorados en azul cobalto y en negro tipo "Cartuja", pipas de pasta blanca... En general piezas de ajuar doméstico que determinan la ocupación urbana del sector, pese al temprano ordenamiento con trazado de calles y solares⁴. Siendo menor la proporción de fragmentos cristianos del siglo XVI: cuencos y platos vidriados en blanco, jarros..., y escasísimos los nazaríes, reduciéndose a algunos fragmentos de alcadafes vidriados en verde, redoma y

ataifor de perfil quebrado, también de la ocupación del cementerio recogemos una pequeña bola de metal de un pendiente y dos dedales de bronce, que vienen a corroborar el saqueo, ya mencionado, al que fue sometido el cementerio, desapareciendo en algunas zonas, como la que nos ocupa, el último nivel de la necrópolis.

NIVEL II: Planta 1, Cota inicial 19,60 m.s.n.m. y final 19,37 m.s.n.m. Formado por 11 enterramientos con sus correspondientes esqueletos, colocados, como es usual en las inhumaciones islámicas, de decúbito lateral derecho, orientado el rostro hacia el Sureste y los pies al Noreste. Los brazos descansan sobre la región pélvica, en algunos casos desplazados a lo largo del cuerpo, mientras que las extremidades aparecen ligeramente flexionadas. En la T. 302 el fémur está fracturado y el de la T. 303 ennegrecidos los huesos.

Estos enterramientos se sitúan principalmente en los sectores central y norte del corte, estando en el Sur barridos por la cimentación moderna ya señalada. En este lugar se aprecia una concentración de materiales cerámicos de los siglos XVIII y XIX.

NIVEL III: Planta 2. Cota inicial 19,10 m.s.n.m. y final 19,29 m.s.n.m. Es donde aparecen menor número de enterramientos, un total de 9, concentrados también en el centro y norte, continuando parte del sector sur ocupado por la zanja de cimentación.

Hay que señalar la localización de estructuras pertenecientes a dos panteones, recintos de poca altura sin cubiertas que sirven para cercar a un grupo de tumbas, habituales en esta necrópolis y aparecidos, hasta ahora, en todos los solares intervenidos:

El panteón situado al sur, está formado por dos muros del cierre norte y este, de 45 cm. de ancho que se adentran en los perfiles, ambos construidos en mampuestos medianos, trabados con un relleno de abundante cal, tierra y algo de grava con sus caras estucadas en ocre. Observamos en la cara exterior del tramo norte, la no dañada por la zanja de cimentación, la terminación de "llagado" consistente en cubrir de estuco sólo las juntas de las piedras dejando el resto al descubierto, fábrica similar a la aparecida en el sondeo de calle Agua 8, 10 y 12⁵. El escaso espacio existente hasta los perfiles imposibilita los trabajos por lo que no hemos podido rebajar su interior. Sobre el muro con dirección norte-sur recogemos una moneda de bronce muy deteriorada.

Por el sector norte otro muro con dirección noroeste-sureste de 50 cm. de ancho de factura igual al anterior pero con ambas caras estucadas uniformemente en ocre. Se aprecian dos ocupaciones distintas: la primera relacionada con la T. 307, cuyo suelo estucado se adapta a la pared de dicha estructura y la segunda, que describiremos en el nivel siguiente.

Su interior está ocupado por la T. 307 de fosa profunda, en donde no hemos localizado ningún esqueleto estando rellena de grava limpia sin signos de saqueo ya que su cubierta estaba sellada, caso similar a la sepultura 264 de los solares 8, 10 y 12 de calle Agua⁶.

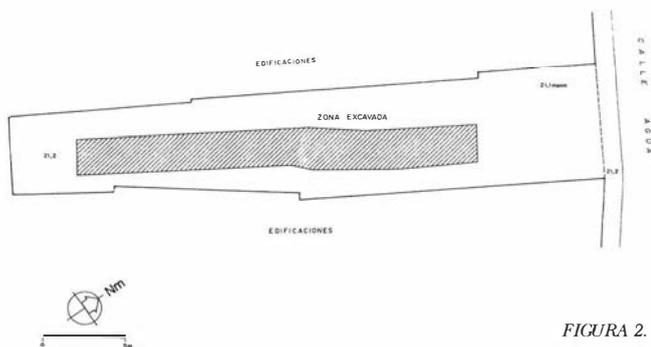


FIGURA 2.

Esta tumba está compuesta por un rectángulo de 0,67 x 1,73 m., formada la cabecera por un ladrillo de una pieza de 0,60 x 0,11 x 0,4 m. colocado de canto, vidriado con epigrafía, posiblemente lo mismo que en los pies en donde ha desaparecido. Los laterales presentan 5 ladrillos a cada lado de 0,27 x 0,11 x 0,4 m., algunos algo desplazados y otros perdidos, colocados de canto, también con restos de vedrio en verde hasta la mitad de su superficie, la parte vista, estando el resto clavado en tierra. La cubre un fino encachado de cal y grava en el que apoyarían olambrillas, como las dos triangulares aparecidas en el vértice sur con una lechada en blanco de haber estado vidriadas.

En el centro se levanta un pequeño plinto estucado en ocre de 1,30 m. de longitud que sustenta parte de una maqabriya de sección triangular, de aproximadamente 19 cm. de ancho y 13 cm. de alto que conserva sólo 0,40 m. de longitud del extremo norte, estando el resto desplazado y perdido por la intromisión de la T. 306 del nivel II, con doble moldura en su base e inscripciones cúficas en los laterales ataludados y vegetal en el frente, enmarcadas con motivos de lacerías en las aristas. Toda ella está vidriada en verde. El exterior queda cubierto, por el norte y este, por losetas cuadradas de cerámica roja de 90,28 x 0,28 x 0,4 m., mientras que por el sur y oeste las losetas son rectangulares de 0,14 x 0,39 x 0,4 m. Sobre ellas una fina capa estucada en ocre, perdida en parte.

Hacia el este, se aprecia la impronta de otro posible plinto que puede corresponder a otra tumba del tipo de la señalada.

El resto de los enterramientos se concentran en la zona central, ninguno presentan cubiertas. Excepto la T. 315 en los demás recogemos clavos, bastante abundantes en la T. 308 con tachuelones, chapas metálicas, asidero de metal y madera que conformarían el ataúd y, curiosamente, un pendiente de una fina argolla de bronce sobre un lateral del cráneo del esqueleto. También en la T. 314 aparece madera.

El material cerámico es muy escaso, reduciéndose a unos cuantos fragmentos amorfos. Sólo la pieza n.º 3, aparecida en el interior de la T. 307, a los pies, se puede fechar, se trata de una jarra casi completa de base plana algo saliente, cuerpo con acanaladuras, cuello recto ligeramente convergente y labio redondeado. Pasta gris con restos de pintura al manganeso, adjudicable al siglo XII.

NIVEL IV: Planta 3. Cota inicial 19,29 m.s.n.m. y final 18,67 m.s.n.m. Es donde se agrupan un mayor número de enterramientos, un total de 24. Sólo las T. 333 y T. 349 presenta restos de una cubierta. La primera rota por la zanja de cimentación, pertenece al tipo I, denominado de "prisma", ésta sólo conserva parte del lateral este del macizo de la base, estucado en ocre, en su interior detectamos una costilla fragmentada. Sobre la segunda, una acumulación de piedras que conformarían parte de la cubierta, difícil de definir por los escasos indicios aparecidos.

En la T. 348, se observa un macizo de piedras en la cabecera, sirviendo una de ellas de base de apoyo para el cráneo, tipo de sepultura desconocida hasta el momento.

El resto no se conservan las cubiertas, algunas piedras sueltas y muretes que deben pertenecer a tumbas.

Todas tienen esqueletos colocados de costado, excepto las tumbas 317 y 349 que presentan los cuerpos boca arriba pero con el rostro bien orientado.

En casi todas son comunes los clavos, menos en las números 320, 321, 330, 332, 338 y 348; las chapas en las 311 y 325 y la madera en las 311, 342 y 347. Resaltando esta última por la cantidad recogida que se deposita sobre los huesos y debajo de ellos, dando la forma rectangular del ataúd.

También destaca por la aparición en su interior de un jarro, n.º 4, bien posicionado, junto a la cadera y cubierto por la madera lo que indica sin duda alguna que se encontraba en el interior de la sepultura.

Dicho jarro presenta su base plana con repie anular, cuerpo piriforme con asa plana, cuello divergente y borde redondeado, algo exvasado. Su pasta es pajiza. Está decorado con trazos gruesos de pintura al manganeso en el asa, en el cuerpo, con un árbol de la vida y a la altura del inicio del cuello, trazos horizontales de una posible grafía, encontramos paralelos en Mallorca, fechables en el siglo XII⁷. Se aprecia en el cuerpo un agujero de defecto de cocción, lo que impediría su uso tradicional de escanciador de líquidos, así como el asa rectificada en el interior con un pegote de arcilla muy tosca. No sabemos si por estos motivos se designó para uso funerario o que si realmente existe una producción de piezas destinadas para tal fin.

No es la primera vez que piezas de cerámicas se encuentran en el interior de los enterramientos, señalamos las tumbas 142 y 146 de calle de la Victoria, 64 y 66 y la T. 20, del solar de la misma calle n.º 48.

El panteón sur ha llegado a su base, mientras que en el norte se aprecia una nueva ocupación reflejada al interior en un muro paralelo, también estucado en ocre, en el que apoya una cimentación moderna, siendo imposible su visualización. Asociado a ellos un suelo a 19,08 m. de cotas de un estucado blanquecino muy tosco, que se extiende por el sector oeste, teniendo como límite este unos ladrillos que bien puede ser una nueva tumba 352, que no hemos podido descubrir, como ya hemos apuntado por acabarse el tiempo señalado para el sondeo arqueológico.

El material cerámico continua siendo escaso, fragmentado y amorfo, siendo los fragmentos más numerosos los de atafiores y jarras, como la n.º 6, borde de jarrita convergente, de pasta pajiza, pintada al exterior en manganeso y esgrafiada, adjudicable a los siglos XII y XIII. También desde el siglo XII, podemos fechar la tapadera n.º 5, tipo C de Roselló⁸, con arista con huellas digitales y borde dentado, presenta decoración con incisiones onduladas, pasta roja, pintada con almagra. Junto a ella, base y cuerpo de marmita realizada a torno lento, de pasta roja con desgrasante fino y medio de mica y yeso, de cronología bastante anterior siglo X, perteneciente a la primera ocupación de la necrópolis y que al excavar la fosa del nuevo enterramiento del nivel superior ha invertido los materiales.

Las tumbas del sector norte están rotas por el pozo negro, conservándose en la T. 305 sólo los pies que apoyan en un muro de un panteón del nivel siguiente.

Sólo una, la T. 312, conserva cubierta de lajas de pizarra sobre una fosa poco profunda, correspondiente al tipo C, arrasadas las extremidades inferiores por el pozo negro ya señalado.

Las demás tumbas mantienen algunas piedras, como las que se aprecian en el perfil, que formarían los apoyos laterales para el sostén de las lajas o los muretes de ladrillos. Apenas se distinguen las fosas de enterramientos, debido a la naturaleza del terreno a base de depósitos de gravas, las mismas que se utilizan para el relleno de las fosas, siendo por lo tanto dificultosa su diferenciación. En casi todas recogemos clavos y en la T. 302 madera, pertenecientes a las parihuelas y ataúdes utilizados en los ritos funerarios.

El material cerámico es escasísimo, muy fragmentado y amorfo, algunos con signos de rodamiento, perteneciente en su mayor parte a jarras y atafiores, difícil de fecharlos en la mayoría de los casos. Destacamos la n.º 2, fragmento extraño

que se asemeja a las lámparas de brazos múltiples, pero no presenta abertura el depósito de carburante, de pasta pajiza con restos de pintura a la almagra, relacionada quizás con piezas destinadas a uso funerario para sostén de una vela.

NIVEL V: Planta 4. Cota inicial 18,64 m.s.n.m. y final 18,39 m.s.n.m. Con un total de 10 enterramientos, observándose ya restos de cubiertas de tejas en las tumbas 340 y 341 que en otros sondeos pertenecen a la primera ocupación del cementerio.

Se aprecia la escasez de clavos, comparado con los niveles anteriores, sólo en las tumbas 318, 319, 328 y 340.

Se detecta un nuevo tipo de tumbas, no localizada en las anteriores intervenciones, la n.º 353, de fosa poco profunda con cubiertas de lajas de yeso virgen, sobre ella restos de arcilla de un posible alzado hoy desaparecido junto a la sepultura recogemos un fragmento de atafior melado con manganeso fechable en el siglo X.

Es extraño el murete de mampuesto de piedras medianas sin trabar del perfil Oeste, a una cota inicial de 18,83 y de base 18,23, sin esqueleto cercano, sin poder precisar de qué tipo de construcción se trata.

La T. 328, con la piedra plana junto a ella, podría ser similar a la 353.

El material cerámico presenta iguales características que en los niveles anteriores. Señalando únicamente la n.º 8, solero de atafior con repie bajo y cuadrangular, de pasta roja, vidriado en melado y decorado al exterior con trazos de manganeso, fechable en el siglo X.

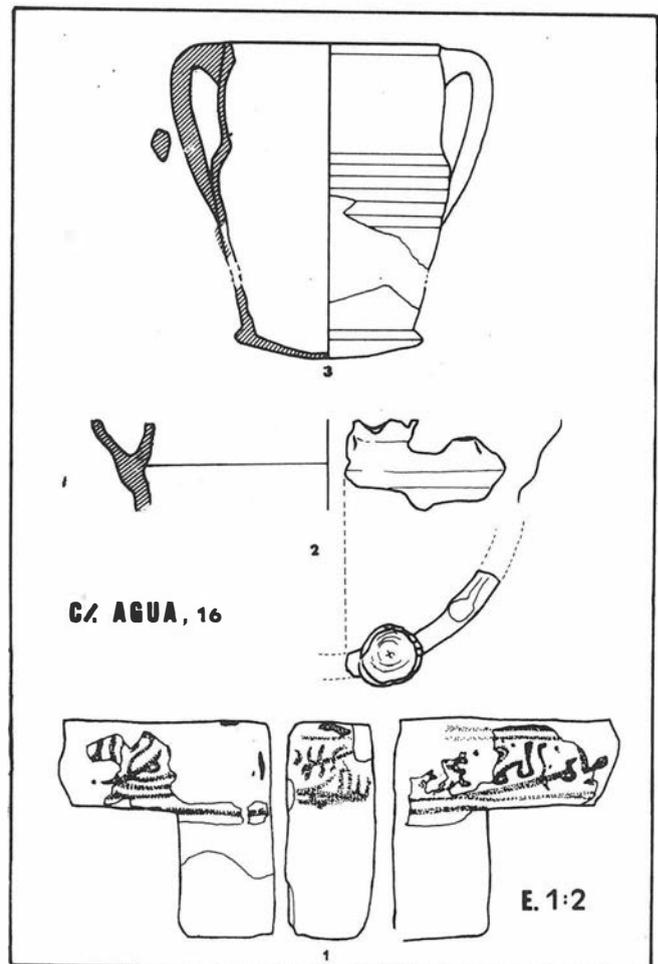


FIGURA 7

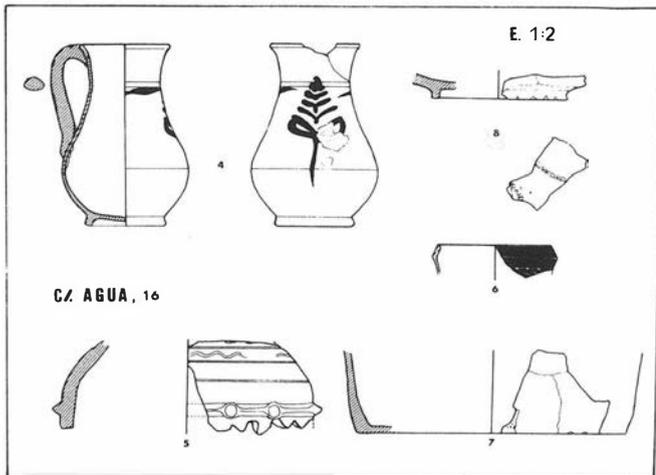


FIGURA 8.

CONCLUSIONES

Se contabilizan un total de 54 enterramientos, ocupación algo inferior a los hasta ahora localizados en otros solares, este descenso es debido quizás a su cercanía al arroyo que sirve de límite norte a la necrópolis. Esta circunstancia de lejanía de la ciudad y, al mismo tiempo, junto a una zona de paso exterior, posibilitó e intensificó el arrasamiento al que fue sometido el último nivel del cementerio por los conquistadores castellanos, barriendo por completo, en nuestro solar, este nivel.

Se distinguen 4 niveles con sepulturas, correspondientes a la utilización de la "maqbara" entre los siglos X y XIII, destacando en general su pobreza, apreciándose sólo cuatro con cubiertas y depositándose el resto en fosas simples poco definidas.

Cronológicamente se confirman los datos extraídos de las anteriores intervenciones: El tipo de cubierta "de lasjas" pertenece al siglo XIII, el de "prisma" al siglo XII y el de "tejas" al siglo X, última ocupación. Apareciendo los panteones en los niveles estratigráficos entre los siglos XIII-XI.

Señalamos la localización de tres nuevos tipos de inhumaciones hasta ahora desconocidas en la necrópolis malagueña, que evidencia la necesidad de seguir investigando.

La indicada como T. 307 del Tercer Nivel, de cuya estela funeraria (maqabriya) vidriada pero sin epigrafía existen paralelos en el Museo Arqueológico de la Alcazaba de Málaga, descritas por Torres Balbás⁹, procedente de un hallazgo aislado en un solar de calle de la Victoria. Siendo usual que las de inscripción vayan realizadas en mármol, como la estudiada por Manuel Ocaña¹⁰ o las aparecidas en Almería, sustentadas por una estructura alzada de muros de mampuestos revestidos con placas de mármol o estucados, descripción que no corresponde a nuestra sepultura, compuesta por un bastidor de ladrillos vidriados clavados en la tierra, posiblemente tipo de tumba asociada a las estelas vidriadas, ya que las conocidas han sido localizadas aisladamente.

La T. 348, del nivel IV, en cuya cabecera se erige un macizo de piedra, sirviendo de apoyo, una de ellas, al cráneo del esqueleto.

La T. 350 de fosa poco profunda y cubierta de placas de yeso virgen que parecen servir de apoyo a un alzado, desaparecido, de adobe, que por un fragmento cerámico recogido junto a ella se puede fechar como del siglo X.

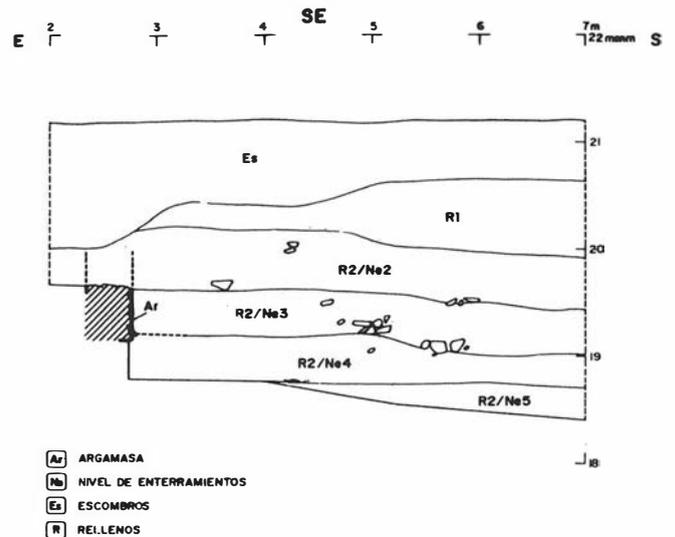


FIGURA 9.

En la mayor parte de ellas aparecen clavos que unirían los tablones de las parihuelas y ataúdes, algunos depositados sobre el cuerpo tras la desintegración de la madera de la tapa del ataúd. Los tachuelones y las chapas metálicas serán utilizados para decorarlos.

Hay que señalar los restos de madera, más frecuentes que en otros solares, debido a la naturaleza del terreno que posibilita su conservación. En la T. 311 debajo del esqueleto, hallamos una chapa de madera que formaría la base del ataúd, estando la cubierta depositada sobre los huesos, hecho que confirma, sin ninguna duda, la utilización de ataúdes en e funeral islámico.

También en esta sepultura observamos una pieza de cerámica, bien posicionada, y cubierta a su vez por la madera lo que demuestra que se encontraba en su interior. Hecho desconocido ya que no es habitual el uso de ajuar funerario en el mundo musulmán, pero que este ejemplo junto a otros localizados en otros solares de este cementerio malagueño, aunque en número reducido, indican la pervivencia de este rito, no muy extendido a tenor de los escasos datos que por ahora poseemos, pero que los sucesivos sondeos de esta zona podrán aclarar si son casos aislados o de uso más constante y de esta manera conocer algo más sobre nuestro pasado andalusí.

PERFIL SURESTE (SINTETICO)

R1. Relleno arenolimoso oscuro.

R2. Relleno de gravilla fina y arena gruesa limosa marrón anaranjada.

Es. Escombros.

A1. Argamasa.

Notas

- ¹ PERAL BEJARANO, C. y FERNANDEZ GUIRADO, I.: *Excavaciones en el cementerio islámico de YabalFaruh. Málaga*. Málaga, 1990.
- ² FERNANDEZ GUIRADO, I.: *Una necrópolis musulmana en la ciudad de Málaga*. "Mainake" X (1989), pp. 219-229.
- ³ Opus, cit. Peral Bejarano, C. y FERNANDEZ GUIRADO, I.: *Excavaciones...* pp. 69-83.
- ⁴ MORALES GARCIA-GOYENA, L.: *Documentos históricos de Málaga*. T. I, Granada, 1907, pp. 9 y 10.
- ⁵ Opus. cit. PERAL BEJARANO, C. y FERNANDEZ GUIRADO, I.: *Excavaciones...* p. 79.
- ⁶ *Ibidem.*, p. 61.
- ⁷ ROSELLO PONS, M.: *Les Ceràmiques almohades del Carrer de Zavellà.. Ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca, 1983.
- ⁸ ROSELLO BORDOY, G.: *Ensayo de Sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*. Palma de Mallorca, 1978.
- ⁹ TORRES BALBAS, L.: "Cementerios hispanomusulmanes" en *Obras Dispersa*, Vol. 6, Madrid, 1983, p. 161-163.
- ¹⁰ OCAÑA JIMÉNEZ, M.: *Una "mqabriya" almohade malagueña del año 1221 J.C.*. "AL-Andalus", XI, 1, pp. 224-230 y *Nuevos datos sobre la "Mqabriya" almohade*. "Al-Andalus", XI, 2, pp. 445-447.